

# Entre aguas dulces y mareas



Ana María Hernández Cárdenas, Nallely Guadalupe Tello Méndez

Comisión Regional de Autocuidado, Cuidado Colectivo y Sanación IM-Defensoras

**10 años de construcción y aprendizajes sobre el cuidado y la sanación entre defensoras y sus colectividades**

*La Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras) es una organización aliada imprescindible para quienes cooperamos en esta región en la protección de las personas y comunidades que defienden sus derechos y territorios. Su abordaje a partir del concepto y la metodología de la protección integral feminista ha sido una aportación muy inspiradora en nuestro trabajo. Por eso celebramos y recomendamos su reciente publicación, que recoge los 10 años de sus experiencias, de la que recogemos a continuación su introducción.*

Esta publicación es una parada en el viaje que emprendimos hace poco más de una década desde la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras) en la búsqueda por garantizar no solo la defensa de los derechos humanos sino la vida digna de las mujeres defensoras que todos los días aportamos en la región a la construcción de mundos más justos.

No tuvimos un mapa nítido desde el principio, pero sí nuestra intención, como brújula que fue guiando nuestros pasos para que nos pudiéramos encontrar, abrazar, sonreír o llorar con otras mujeres que, como nosotras, en su camino de defensa de derechos humanos sintieron dolor, tristeza, enojo, impotencia y tam-

bién esperanza. **Logramos tocarnos desde el corazón con todas aquellas que perdieron alguna amiga o familiar en un contexto de violencia en el que las defensoras somos víctimas de persecución, criminalización, feminicidio o desaparición; enlazarnos con quienes defienden la tierra, el viento y sus espíritus, las montañas y su fuerza, el agua y la vida, el corazón del cielo y de la tierra, la historia que nos heredaron las ancestas.**

En 2010 nos encontramos un puñado de activistas adoloridas por los crecientes casos de violencia contra las defensoras de derechos humanos en la región. Allí, en este espacio que nos dio origen como IM-Defensoras, se juntaron





la fuerza y la esperanza, la inteligencia política diversa, muchas mujeres, líderes consumadas y jóvenes rebeldes también.

El diagnóstico en esa reunión fue claro: para los Estados y los poderes fácticos somos incómodas por denunciar, por reclamar los derechos, por exigir justicia, por nutrir y dirigir movimientos de resistencia frente a la impunidad, la avaricia, el racismo, el neoliberalismo, el capitalismo, el sexismo y el patriarcado.

Estos modelos depredadores han pretendido siempre despojarnos de las sabidurías de nuestros pueblos ancestrales, del cuidado y de la red de vida; sin embargo, desde muy temprano nos dimos cuenta de lo sustancial que era resignificar el autocuidado, el cuidado colectivo y la sanación como legado y prácticas transgresoras necesarias para fortalecer nuestros movimientos de lucha, cuestionar las dinámicas de un activismo que, a consecuencia del contexto hostil que vivimos, se vuelve también muy demandante y que, en el caso de las mujeres, continúa reproduciendo, en muchas ocasiones, los mandatos de género “de ser para las otras”. Nosotras sabemos que solo cuestionando esto al interior de los movimientos sociales que nutrimos podremos fortalecer nuestro bienestar colectivo. Aprendimos que sanarnos es un acto de justicia, de rebeldía digna.

Hemos podido a lo largo de estos años poner en común no solo las acciones, sino también las emociones y los afectos. Para ello, hemos impulsado varias estrategias y actividades que se plasman en este documento: diagnósticos para saber cómo estamos; gestionar fondos para atender necesidades de salud, bienestar y seguridad; concretar las casas “La Serena” y “La Siguata” de descanso y sanación para defensoras; realizar talleres para posicionar el tema y brindar herramientas para el cuidado; generar estancias colectivas e individuales de cuidado para mirarnos y abrazarnos entre nosotras; además de varios diálogos virtuales y publicaciones que son el resultado de reflexiones, de formas de irnos curando juntas.

**En la IM-Defensoras hemos consolidado una propuesta política con la Protección Integral Feminista, ésta tiene un corazón en el centro: el cuidado para nunca perder de vista la importancia que tienen las defensoras para que los hilos de la vida y de la resistencia sigan siendo posibles, para que los movimientos sociales en los que militamos cada vez sean más fuertes.** Por eso trabajamos para generar, resignificar y poner en práctica el cuidado colectivo y los procesos de sanación en cada uno de los países, de manera muy libre y distinta, cada cual según su sello propio.

La sanación es un proceso vivo, continuo y colectivo que rescata todas las sabidurías ancestrales y todas las terapéuticas posibles para que estemos en bienestar. Por ello, “Entre aguas dulces y mareas. 10 años de construcción y aprendizajes sobre el cuidado y la sanación entre defensoras y sus colectividades” relata la historia de la estrategia de cuidado de la IM-Defensoras pero, a su vez, la experiencia de cómo en cada red nacional en Honduras, El Salvador, México y Nicaragua se ha ido construyendo el cuidado con los recursos que tiene su manera de transversalizar y concretarse en cada uno de estos territorios.

Cuando decimos que “Entre aguas dulces y mareas” es una parada en el camino es porque queremos compartir y celebrar lo andado, es abrir la mirada a los paisajes por venir; recuperar la voz de muchas mujeres que han sido parte nodal de los tejidos de cuidado en estos diez años. Este ejercicio nos permite repensar las veredas que seguiremos en medio de estos tiempos oscuros, pues sus palabras son antorchas que alumbran nuestro andar colectivo.

Aquí está la cuenta larga de nuestro trabajo, no sin cansancio, no sin contradicciones, no sin conflictos, pero con mucho respeto, admiración, compromiso y cariño por todas aquellas mujeres que han hecho posible nuestra primera década. Con ellas, con las que están y con las que vendrán deseamos seguir imaginando y construyendo el horizonte de esperanza. 🧡

